

LUIS VILLORO

# EL PODER Y EL VALOR

*Fundamentos de una ética política*



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

EL COLEGIO NACIONAL

MÉXICO

## ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i> . . . . .	7
--------------------------	---

### *Primera Parte*

#### ESBOZO DE UNA TEORÍA DEL VALOR

<i>1. Primera aproximación al valor</i> . . . . .	13
Valor y actitud. . . . .	13
Experiencia del valor . . . . .	18
Realidad del valor. . . . .	21
Acción intencional. . . . .	28
Motivos y razones . . . . .	34
Concluamos. . . . .	38
<i>2. Segunda aproximación al valor</i> . . . . .	41
Juicios de valor. . . . .	41
Fines últimos . . . . .	46
¿Falacia naturalista? . . . . .	48
Necesidades. . . . .	52
Valores y fines personales . . . . .	56
Valores y fines comunes . . . . .	59
Valoraciones originarias . . . . .	63
Razones y motivos. . . . .	67
<i>3. Valores en política</i> . . . . .	71
Valores de una ética política. . . . .	71
Los dos lenguajes de la política . . . . .	74
La articulación de los dos lenguajes . . . . .	76
El poder frente al valor . . . . .	79
El contrapoder . . . . .	85

*Segunda Parte*  
LA ACCIÓN POLÍTICA

4. <i>Maquiavelo: los dos lenguajes de la política</i> . . . . .	95
Lecturas de Maquiavelo . . . . .	95
El discurso del poder . . . . .	96
El discurso del bien común . . . . .	101
La mediación entre los dos discursos . . . . .	105
¿Hacia una ética política? . . . . .	107
5. <i>Fines y medios</i> . . . . .	111
¿El fin justifica los medios? . . . . .	111
Cadena de acciones. . . . .	112
Análisis de una acción política. . . . .	116
Justificación por el fin. . . . .	121
Ética concreta. . . . .	123
6. <i>El juicio de la historia</i> . . . . .	127
La falacia de la necesidad. . . . .	127
Justificar y explicar. . . . .	132
¿Los medios “justifican” el fin? . . . . .	133
Culpabilidad “objetiva” . . . . .	137
Culpabilidad trágica . . . . .	140

*Tercera Parte*  
PENSAMIENTO Y CAMBIO POLÍTICOS

7. <i>Marx: entre la ciencia y la ética</i> . . . . .	147
De nuevo los dos lenguajes . . . . .	147
El discurso explicativo. . . . .	148
El discurso justificativo . . . . .	153
Mediación entre uno y otro discurso . . . . .	158
La conciencia como factor causal . . . . .	160
La paradoja del polizón . . . . .	165
La sociedad ideal y la sociedad futura . . . . .	169
Ciencia y ética concreta . . . . .	171

8. <i>El pensamiento reiterativo. La ideología.</i> . . . . .	175
La moralidad social . . . . .	175
Moralidad social y cultura . . . . .	180
El concepto de ideología . . . . .	183
Tipos de ideología . . . . .	188
Ideología y ética. . . . .	191
9. <i>El pensamiento disruptivo. La utopía.</i> . . . . .	199
Moralidad disruptiva . . . . .	199
Tipos de utopía . . . . .	205
Caracteres de la utopía. . . . .	209
La triple confusión de la utopía . . . . .	212
La ideología utópica . . . . .	217
10. <i>El pensamiento ético.</i> . . . . .	223
Una disyuntiva en ética . . . . .	223
La motivación moral . . . . .	225
Bien común . . . . .	229
El punto de vista imparcial . . . . .	236
Vías para acceder a un punto de vista imparcial . . . . .	240
La realización de los valores . . . . .	243
Principios de una ética política. . . . .	245

#### *Cuarta Parte*

#### LA ASOCIACIÓN POLÍTICA

11. <i>Rousseau: los dos convenios.</i> . . . . .	251
Reinterpretar el contractualismo. . . . .	251
El convenio conforme al poder. . . . .	252
El convenio conforme al valor . . . . .	257
El poder del pueblo. . . . .	261
La comunidad . . . . .	265
12. <i>La asociación para el orden.</i> . . . . .	269
Equidad. . . . .	269
Justicia . . . . .	271
La asociación para el orden. . . . .	275

El orden conforme al poder . . . . .	278
El orden conforme al valor . . . . .	280
<i>13. La asociación para la libertad.</i> . . . . .	287
Del orden a la libertad . . . . .	287
Libertad natural . . . . .	288
Libertad negativa . . . . .	290
Libertad positiva . . . . .	293
Libertad de realización. . . . .	296
Igualdad y diferencia . . . . .	299
Derechos humanos . . . . .	302
<i>14. Modelos de la asociación para la libertad</i> . . . . .	309
El modelo "liberal" . . . . .	309
Fallas del modelo "liberal" . . . . .	312
El modelo "igualitario" . . . . .	314
Los principios rawlsianos de justicia . . . . .	318
De la tolerancia a la cooperación. . . . .	324
Asociación para la libertad y democracia . . . . .	329
<i>15. Alternativas de la democracia.</i> . . . . .	333
Dos sentidos de democracia. . . . .	333
La homogeneización de la sociedad . . . . .	338
La democracia realmente existente . . . . .	340
La democracia radical . . . . .	344
Correcciones a la democracia existente. . . . .	346
La nueva revolución democrática . . . . .	354
<i>16. La comunidad.</i> . . . . .	359
Un límite de la asociación . . . . .	359
De la libertad a la fraternidad . . . . .	361
Comunidad y poder. . . . .	364
Comunidades indias . . . . .	367
Pérdida y recuperación de la comunidad. . . . .	370
Democracia y comunidad . . . . .	374
Los tres estadios de la vida ética . . . . .	378
<i>Referencias bibliográficas.</i> . . . . .	383
<i>Índice de nombres y conceptos</i> . . . . .	391

## PRÓLOGO

Ninguna época en la historia de Occidente mostró mayor confianza en el dominio de la razón que los dos últimos siglos. Nuestros tiempos no podrían entenderse sin el proyecto histórico de romper con la dominación y la miseria y de alcanzar, por fin, una sociedad liberada y racional, digna del hombre. Fue un ideal de las revoluciones democráticas, desde el siglo XVIII, que difundieron por el mundo el proyecto del gobierno del pueblo y la liberación del absolutismo. Fue la meta, más radical, del socialismo, que anunciaba la aparición de un "hombre nuevo", con el que daría comienzo la verdadera historia. Ha sido aún el pretexto de un liberalismo renovado, con su proclamación de la vigencia universal de los derechos humanos.

Y ninguna época conoció el mal en una dimensión tan amplia. Guerras mundiales, exterminación de pueblos, campos de esclavitud, opresión totalitaria, hambre y humillación del Tercer Mundo, depredación de la naturaleza, imperio de la irracionalidad y la violencia. Después de Auschwitz, de Hiroshima, del Gulag pocos pueden aun creer en el dominio de la razón sobre la historia. Los intentos por transformar la sociedad desde proyectos racionales parecen haber fracasado.

El socialismo era portador de la última utopía. Sin embargo, sus versiones totalitarias desembocaron en una atroz barbarie, mientras que, en su interpretación socialdemócrata, los partidos socialistas tuvieron que limitarse a administrar el capitalismo contra el cual se levantaron. Con su aparente fracaso, la época de las revoluciones y, con ellas, la de ideologías y utopías, parece haber terminado. Escepticismo en el papel de la razón, aceptación del mundo tal como está, renuncia a todo cambio. Sólo quedaría la conformidad y el desencanto.

Pero frente al desencanto hay una alternativa: una reflexión renovada. ¿Qué falló? ¿Por qué el fracaso de ideologías y utopías? ¿Por qué la derrota de la razón? ¿De cuál razón? No podemos eludir la urgencia de preguntar de nuevo. ¿Es aún posible

un comportamiento político que proponga contravenir el mal? Y ése es un comportamiento moral, ¿Cabría renovar, ante el desencanto, una reflexión ética?

Para ello, sería menester plantear de nuevo, desde los inicios, el problema de la relación entre el poder político y los valores morales. ¿Es inevitable la oposición entre la voluntad de poder y la realización del bien? ¿Cómo puede articularse el poder con el valor?

La primera parte de este trabajo esboza una teoría general del valor, como antesala al planteo de esas preguntas. Las tres partes siguientes tratan de las relaciones entre los valores morales y el poder político, desde enfoques diferentes.

El primer enfoque se refiere a las características de la acción política, en la que confluyen dos formas de racionalidad: instrumental y valorativa. El segundo se preocupa por el cambio político; lo aborda a partir de la relación entre la moralidad social existente y las propuestas éticas de la política. El tercero trata del fin que esas propuestas persiguen: las distintas formas de asociación política y los diferentes valores que pretenden realizar. Desde cada enfoque puede verse el todo. Cada uno remite a los otros. Sólo se exponen por separado por necesidades de orden. En cada parte se vuelve sobre temas tratados en las anteriores, al considerarlos desde un punto de vista diferente. Pueden verse así como círculos concéntricos, ampliaciones sucesivas de la inicial teoría del valor.

Los tres enfoques parten del análisis de una expresión del pensamiento moderno, que permite ponerlo en cuestión. Por eso toman como introducciones a la reflexión propia, tres clásicos de la modernidad: Maquiavelo, Rousseau, Marx. La exposición de esos autores tiene un propósito exclusivo; plantear el problema central de cada enfoque y servir de incentivo para la reflexión. No pretende presentar la doctrina completa del autor, sino sólo una interpretación destinada a servir de guía para mi propio camino.

Estas páginas pretenden situarse, así, en un proyecto de reforma del pensamiento político moderno, con la esperanza de contribuir, en esta triste época, a descubrir los "monstruos de la razón" que devastaron nuestro siglo.

*Creer, saber, conocer*, de 1982, era parte de una reflexión continuada; su sentido global se vería al proseguirla. Este trabajo intenta empezar a responder a las preguntas con que aquél terminaba. Se basa en sus resultados y puede considerarse como su continuación inacabada.

He incorporado en el texto, con añadidos y alteraciones, un artículo publicado con anterioridad (1991) y párrafos de otros (1985, 1988, 1993a, 1996).

Quiero agradecer a Paulette Dieterlen, Griselda Gutiérrez y Enrique Serrano las observaciones que en su tiempo hicieron al contenido del actual capítulo 5 y a Isabel Cabrera sus anotaciones al capítulo 10. Unas y otras me fueron muy útiles para la redacción del texto final. Mi gratitud también a Rocío Figueroa por su eficiente labor en la transcripción del manuscrito.